

## **BASES FUNDACIONALES de CULTURA MIRISTA.**

**Santiago de Chile. Septiembre 2005**

*”Así que, cuando el rebelde se enfrenta a la opción de elegir entre varios caminos, mira más lejos y mira dos veces: mira que esas rutas llevan al mismo lugar, y mira que al lugar donde quiere ir no hay camino. Entonces el rebelde, en lugar de angustiarse por encuestas que dicen que un camino es mejor que otro porque tanto por ciento no puede equivocarse, empieza a construir un camino nuevo”.*

**(Sub Comandante Marcos)**

### **I.- NUESTRAS FUENTES ORIGINARIAS.-**

Somos hombres y mujeres del hoy, subidos encima de los hombros de un gigante, que es la historia de lucha popular latinoamericana y mundial que nos antecede. Esta frase, tomada del ideario de Marx, es lo que mejor define nuestras posturas y nuestra actitud ante los desafíos que el futuro nos plantea

Aspiramos a ser continuadores de las luchas de Lautaro y Guacolda, admiramos la intrepidez y valor de Manuel Rodríguez, los sueños y aportes de los hermanos Carrera; el valor de Paula Jaraquemada, la Sociedad de la Igualdad de Santiago Arcos y Francisco Bilbao, la defensa soberana de Balmaceda; la construcción de la fuerza sindical de Recabarren, la república socialista de Grove, las luchas por la igualdad de género de Elena Caffarena; la construcción del sueño de la patria socialista del compañero Allende, la heroica resistencia de Miguel Enríquez, Carlos Lorca y la lucha de miles de hombres y mujeres anónimos que entregaron su vida por la defensa de la libertad y por una democracia auténtica y profunda.

Son nuestros, integramos los aportes señeros de Marx, Engels y Lenin; seguimos la huella de los padres Bolívar, Artigas y Martí; heredamos el ejemplo gigante del Che Guevara, las luchas de Sandino, Farabundo Martí, Raúl Sendic, Carlos Fonseca y Camilo Cienfuegos, entre tantos; ellos también forman parte del ideario sobre el cual hemos construido nuestras luchas, han sido el referente a la hora de mirar a nuestra propia tierra.

Nos apropiamos de la poesía combatiente de Neruda, somos parte de la denuncia plenamente vigente de Violeta Parra, del llamado a la lucha de Víctor Jara. El

aporte cristiano de Camilo Torres, de Rafael Maroto, de Blanca Rengifo; la sangre joven, valiente y lúcida de Jecar Neghme, son parte de nosotros mismos.

Todos ellos, todas ellas, son nuestros mayores legados, y marcarán para siempre nuestra identificación de alma con la izquierda chilena y latinoamericana. Somos obstinadamente libertarios; intransigentemente rebeldes; eternamente inconformistas; profundamente latinoamericanos, antiimperialistas; izquierdistas hasta la médula.

## **II.- CARACTERIZACIÓN DE LOS CICLOS EN CURSO**

Asistimos al cierre de un nuevo ciclo de las luchas populares; culmina el ciclo de la transición pactada, que se inició a fines de los años 80; el mismo Presidente Lagos lo señaló el pasado 21 de Mayo: “Después de un camino persistente en la recuperación democrática, los esfuerzos acumulados por los gobiernos democráticos están cerca de cristalizar...”. El país ha cambiado ciertamente, ello es innegable, ya no estamos viviendo la dictadura que condenó a miles de familias a la pobreza y a la exclusión; los agentes de estado que mataban y torturaban impunemente hoy están presos o eludiendo la justicia; el cerco cultural se ha roto definitivamente.

Pero así como ello es innegable; también ha quedado en evidencia las limitaciones evidentes en sus resultados, aquello que los responsables de conducir la transición pactada no pudieron superar; más aún, siempre supieron que la vía de salida propuesta era de alcance limitado y no conducía a una auténtica democracia. Se ha combatido, con alcances parciales, la pobreza, pero no la desigualdad, causa originaria de la pobreza; se han realizado cambios progresivos a la Constitución pinochetista; pero la exclusión de vastos sectores sigue vigente, con la consecuente sobre representación de la derecha; ya son millones las generaciones de jóvenes que no han sido atraídos a participar de los procesos de definición electoral; la verdad, justicia y castigo a los culpables en la medida de lo posible ha permitido hasta hoy la impunidad de quienes debieran estar hace mucho en la cárcel pagando sus crímenes; nacer pobre en el Chile de hoy sigue siendo una casi segura condena a mantener esa condición por el resto de la vida; la destrucción y atomización de las organizaciones populares no han contado con los apoyos estructurales necesarios que permitan su sólida rearticulación; el temor sacrosanto a que se rompan los equilibrios macroeconómicos ha llevado a que esta nueva democracia sea de representación, pero no de participación .

Con el cierre de esta transición pactada, también se cierra otro ciclo, se trata de una transición de mucho mayor alcance, que es aquella que se abrió en Chile con el golpe militar, y es la transición de un modelo de dominación a otro. La dictadura militar, fue la respuesta de las clases dominantes, a un ciclo histórico casi centenario y que tuvo en el movimiento popular chileno a uno de sus principales actores, con la transición pactada a un tipo de democracia excluyente, este actor de la política nacional se ha debilitado y casi no tiene ninguna gravitación en los derroteros de nuestro país, -de allí que- será un desafío para los presentes y futuros luchadores sociales reponer en la escena política nacional su protagonismo.

Lejos de pensar que una verdadera democracia ya ha sido prácticamente conquistada; creemos que hoy se abre el momento de avanzar hacia un nuevo ciclo de post “transición pactada”, es el momento de organizar y poner al centro de la acción política a los postergados y a los excluidos del actual modelo, para conquistar una verdadera y profunda democracia, que recoja los planteamientos esbozados en ésta, nuestra declaración, los que se deben entender sólo como una formulación base, pues sabemos que se enriquecerán en la interacción con todas las organizaciones sociales y políticas que comparten nuestros mismos propósitos, y con la participación real y concreta de los mejores hijos de nuestro pueblo.

### **III.- LAS TAREAS DEL HOY**

La tarea hoy es sumar fuerzas del campo popular desde la base y colaborar a esa acumulación tomando todas las oportunidades que nos brinda la lucha política y social en el país.

Ha llegado la ocasión de aunar esfuerzos para organizar en el seno del pueblo una alternativa de izquierda que contribuya al rompimiento de un modelo excluyente, con vicios de origen espurio. Es el momento proponer alternativas al diseño establecido por la clase política actualmente en el poder, la cual decretó el inmovilismo y la pasividad de las organizaciones populares para actuar en su representación durante los últimos quince años.

Nacemos para construir una alternativa distinta a las fuerzas en el poder, que han binominalizado la política, la justicia, la cultura y todo lo que encuentra a su paso, como si fueran esas las únicas dos alternativas de una sociedad que se caracteriza por su diversidad y riqueza; que le ha dado patente de “demócratas” a quienes aún deben responder por sus dichos y hechos durante la dictadura militar; que sigue condenando a la exclusión a vastos sectores de nuestro pueblo.

Ha llegado la hora de reivindicar con orgullo todo el peso y valor de nuestra cultura y sumarlo como un aporte contribuyente a la unidad de la izquierda en las nuevas batallas que se avecinan.

Nos integramos desde nuestra historia y con sentido de futuro, las luchas del hoy y del mañana necesitan de todas las fuerzas sociales y políticas consecuentes, y no nos restaremos a ello.

Nacemos para contribuir a la generación de los cambios auténticamente democráticos que aún no hemos conquistado; necesarios para que nunca más se instale en nuestro país la cultura de la muerte, para poner fin a la exclusión social y política que aún hoy impera y para que nuestros hijos disfruten de un Chile más justo y solidario.

### **IV.- NUESTROS SUEÑOS- NUESTRAS LUCHAS – NUESTRAS PROPUESTAS**

Postulamos distintos ámbitos de una sociedad libertaria del futuro; nos organizamos para fortalecer el poder del pueblo organizado frente al poder de los grandes intereses políticos y económicos que hoy dominan nuestro país.

1. Postulamos la generación de una nueva Carta Constitucional - a través de una Asamblea Constituyente- que recoja e interprete las aspiraciones de todos los chilenos sin excepción, desarrollada en un contexto de participación democrática de toda la ciudadanía. .Promovemos una sociedad auténticamente democrática, fuertemente organizada, no excluyente e integradora, que incorpora la diversidad como una riqueza y un patrimonio colectivo, que valora el rol de las minorías, que educa en el respeto integral a los derechos humanos; que erradica toda forma de explotación. Defendemos la verdad, la justicia, sanción a los culpables y reparación integral a las víctimas como principios irrenunciables y como la única herramienta que nos permitirá resolver los temas aún inconclusos del pasado dictatorial. Postulamos una sociedad en que a las mujeres y a los hombres les correspondan iguales derechos y oportunidades. Nos declaramos en lucha activa y permanente contra toda forma de discriminación que impida el despliegue de todo el potencial de creatividad que tiene nuestro pueblo, sea ésta de género, de clase, hacia los pueblos originarios, de opciones religiosas o de orientación sexual. En síntesis, postulamos un programa que adopte medidas concretas para poner fin a la exclusión de vastos sectores de nuestra población, generadora del círculo vicioso de la pobreza, la desigualdad y la precariedad laboral.
2. Somos firmes partidarios de la ampliación de las libertades de las personas, y de la descentralización de la toma de decisiones, de modo que los ciudadanos ejerzan su soberanía del modo más directo que sea posible, en síntesis, una sociedad que considere a las personas y a sus organizaciones representativas como ciudadanos activos y con derechos y no como meros consumidores. Sostenemos que la participación social y política a través del barrio, de las juntas de vecinos, del sindicato, del centro de estudiantes, deben constituirse en el motor de la participación ciudadana.
3. Postulamos una sociedad en que el derecho a la educación esté garantizado para todos los ciudadanos, sin importar la zona geográfica o la cuna donde hayan nacido, que permita generar una real igualdad de oportunidades para permitir el desarrollo de todas las personas. Postulamos una sociedad que potencie toda la riqueza cultural, tecnológica y social del país. Una sociedad que entienda la cultura como la expresión de la diversidad toda. Una sociedad que resguarda el derecho de todas las niñas y niños de nuestra Patria a ser educados con libertad y protección social desde su primera infancia, con respeto a su condición de personas en etapa de formación y crecimiento. Promovemos, en consecuencia, una modificación radical del actual sistema educativo chileno, un eslabón más de la exclusión social, no solo porque en su concepción actual es un nulo mecanismo de movilidad social, sino porque además tiene una concepción mercantil y como tal ha perdido su naturaleza de derecho. El modelo actual la concibe como un bien transable en el mercado y como tal tiene a Chile como un país en el mundo con niveles bajísimos de excelencia y como un elemento que acentúa permanentemente la desigualdad. Para mejorar este aspecto de la vida nacional es necesario rediseñar un sistema educativo que en todos sus niveles

integre la formación técnico-profesional a un sistema productivo, mediante la formulación de planes que desarrollen altos niveles de excelencia y competencia, con vista a mejorar la inserción laboral de las futuras generaciones.

4. Concebimos, por historia y principios, el ejercicio de la política como el aseguramiento de que las decisiones colectivas primen sobre intereses individuales. Como un servicio al bien común, sin esperar privilegios ni recompensas, sino tan solo el crecimiento personal obtenido como producto del accionar colectivo. Promovemos un modelo de sociedad que apoye la recomposición como sujeto político activo de todos los actores sociales del campo popular; que legitime y multiplique sus luchas; que lleve a los postergados, a los excluidos, los perseguidos; en síntesis, los **ninguneados**, tomando una expresión de Eduardo Galeano, a tomar de una vez el futuro y el destino en sus manos. Promovemos un modelo de construcción de la organización política y social que dé cuenta de la diversidad, que opone a la cultura vertical y autoritaria aún vigente en algunas de nuestras organizaciones, un modelo más horizontal, integrador, democrático y participativo.
  
5. Nos declaramos convencidos que un auténtico desarrollo productivo de nuestra sociedad se obtendrá producto del acceso sin exclusiones a la capacitación y recalificación permanente de toda la fuerza laboral. Solo así es posible, en nuestra opinión, demandar el necesario trabajo intensivo hecho con honradez, calidad, dedicación, perseverancia y motivación, Promovemos, complementariamente, un modelo de sociedad que reduzca los extensos horarios de trabajo, que permita el derecho al descanso merecido, que promueva formas de vida saludable, que de tiempo y permita el sano ocio, la recreación y vacaciones dignas; que multiplique las canchas y los gimnasios para la práctica del deporte, que proteja y expanda las áreas verdes en todas las comunas; que permita en síntesis el desarrollo integral de todos sus habitantes. Luchamos, en consecuencia, contra la superexplotación del trabajo que la dictadura impuso en Chile, el cual fue consolidado por una legislación represiva y que en lo sustantivo no ha cambiado las reglas del juego entre el capital y el trabajo; luchamos contra los reiterados intentos de la clase empresarial por presionar permanentemente para imponer mayores restricciones a los pocos avances logrados en materia de legislación laboral, que intenta convencer a amplios sectores ciudadanos que la mejor forma de combatir el desempleo es mayor flexibilidad laboral, que no es otra cosa que promoción del empleo precario. Debemos proponer la promulgación de una nueva legislación laboral, que proteja efectivamente los derechos de los trabajadores, que permita y estimule un sindicalismo fuerte, requisito necesario en una auténtica sociedad democrática.
  
6. Somos postuladores y partidarios de una sociedad que promueva la más amplia libertad cultural y una irrestricta libertad de expresión, sin censuras ni exclusiones de ningún tipo. La cultura no tiene dueños ni directores, es la síntesis de las diversas y variadas expresiones existentes o emergentes en la sociedad.
  
7. Somos internacionalistas por convicción y doctrina; todos aquellos que compartan la esencia de nuestros valores son nuestros hermanos y hermanas, no

importa el suelo donde hayan nacido. Consideramos a América Latina como nuestra Patria Grande; favorecemos la integración y el acuerdo regional latinoamericano, que permita, desde una posición común, enfrentar a las grandes alianzas económicas mundiales. Y que, consecuentemente con lo anterior, desarrolle una política de defensa sobre el eje de la cooperación y la amistad entre los pueblos.

8. Creemos posible la construcción de un país solidario, equitativo en la distribución y al mismo tiempo integrado al desarrollo tecnológico. Las riquezas naturales de nuestro país son patrimonio de todos los chilenos y chilenas, su usufructo debe beneficiar a las grandes mayorías y no contribuir sólo al enriquecimiento de unos pocos. Concebimos un desarrollo económico con equidad social, en donde las generaciones presentes hagan uso de los recursos naturales, sin hipotecar ni malograr las oportunidades y derechos de las generaciones venideras. Esto es, un desarrollo sustentable y equitativo socialmente, tanto desde un punto de vista socio-económico como ecológico. Somos partidarios de estimular el desarrollo de la pequeña y mediana empresa -que es la que en Chile proporciona mayormente el empleo- por medio de créditos y programas de desarrollo tecnológico, para concretar aquello que hasta ahora sólo ha sido promesa durante los últimos quince años, agregar valor a nuestros productos de exportación.
9. Postulamos una sociedad con derechos básicos garantizados para todos sus ciudadanos, sancionados mediante un acuerdo social de las mayorías y en que el Estado vele por su cumplimiento. Que se permita un gran acuerdo de base: tomar las medidas que corresponda para que no haya un solo ciudadano de nuestra Patria viviendo en la pobreza y en la indigencia; ello implica revisar y modificar drásticamente las políticas de distribución de la riqueza; la asignación de los salarios; la profundización de las políticas sociales de vivienda, salud y educación, entre otras. Ello implica nuestra opción por un rol del Estado fuerte y garantizador de tales derechos, mediante la aplicación de políticas impositivas, que de paso, garanticen equidad social.
10. Luchamos por la democratización de las FF.AA., educándolas en la doctrina de defensa de los Derechos Humanos, eliminando para siempre la ideología del enemigo interno y la obediencia debida, asumiendo que ellas forman parte de la ciudadanía y que su papel es la defensa de la soberanía nacional y la obediencia al poder civil. Un programa reformador debe tener en cuenta sus necesidades, en ese sentido proponemos la instauración de un escalafón único, que tenga en cuenta la incorporación a una carrera militar con acceso a todos los sectores sociales, esta concepción está inscrita en la idea de que la defensa nacional sea considerada una temática de integración ciudadana, permitiendo con esto romper con la lógica de que la FF.AA., sigan siendo consideradas un compartimiento estanco y clasista, alejada de los problemas ciudadanos. Postulamos el fin inmediato a la insostenible Ley del Cobre, mediante la cual un porcentaje importante se asigna de modo directo al presupuesto de la FF.AA.; la eliminación inmediata de dicho privilegio implica que se deba destinar aquellos fondos para planes de desarrollo social, en educación, vivienda, salud y fomento del empleo.

## V.- NUESTRA ESTRATEGIA DE ACUMULACIÓN DE FUERZA SOCIAL Y POLÍTICA.-

Sólo sentiremos que nuestra utopía está cerca de ser alcanzada, cuando constatemos que no sea un hecho infrecuente que un hijo de un sencillo campesino u obrero de cualquiera de nuestros pueblos olvidados alcanza los más altos escalones del conocimiento y de la dirección de los destinos de la Patria. La lejanía de esa meta en el modelo actual, marca y define la magnitud del esfuerzo y la tarea que tenemos por delante.

Para avanzar en la conquista de nuestros sueños, trabajaremos para la conformación de un Frente Amplio de Izquierda, que se proponga como objetivo aglutinar a todas las fuerzas sociales y políticas que recogen y proyectan al futuro las luchas históricas de la izquierda que encabezaron en su momento los fundadores de nuestros Partidos. Incluye, por cierto, la integración con todas las fuerzas sociales y políticas de nuevo tipo que el pueblo de Chile se ha dado en estos últimos años

Un Frente Amplio de Izquierda que al modelo excluyente que ha instalado por la fuerza el sistema neoliberal, en su ámbito económico y de modelo institucional; oponga y proponga un nuevo modelo de país sustentado en la participación, en la solidaridad; en la integración de los excluidos, en el respeto a la diversidad, en la defensa de nuestro patrimonio y en el aprovechamiento de nuestra riqueza para todos los chilenos, sin excepción.

En ese esfuerzo, estaremos presentes con nuestro aporte contribuyente, sumamos nuestra experiencia y acción a toda la otra riqueza cultural de nuestra izquierda representada en sus organizaciones.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

[archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

